

LOS PRIVILEGIADOS DEL PRESUPUESTO

Lean esto los pequeños industriales, obreros y demás que no son nacionalistas, y que me digan si no es una verdad más grande que una casa.

Ya hemos dicho ayer, venimos diciéndolo hace mucho tiempo, que no podemos esperar gran cosa de políticos que viviendo una vida ficticia y de egoismos, apenas penetran en las luchas reales y verdaderas para hacerse cargo personalmente de las miserias humanas. Hace tiempo que damos la voz de alerta, manifestando a los figuerenses, y en particular al PEQUEÑO INDUSTRIAL y AL OBRERO en general, de que en nuestro Ayuntamiento se ha notado en los últimos años, un caciquismo que hasta la fecha no ha preocupado a los *industriales modestos* y a los que tienen un oficio. Quizás a estos no les ha favorecido la fortuna por aquello de no pertenecer al partido político de las mayorías que hoy laboran el caciquismo en nuestro Ayuntamiento llamado republicano y democrático. Pero no se apuren, que este caciquismo no continuará en lo sucesivo.

Existe hace pocos años en nuestro Ayuntamiento *nacionalista-romanonista*, una pétorra de bajos sentimientos que solo tiende a formar esa camarilla *conocida* por todos que asegura una o varias actas en días de elecciones. La hacienda y el bienestar del obrero no les quita el sueño, esa es la pura verdad, y bien lo han demostrado con los miles de pesetas malgastadas con esos *kursillos* y compra de *campos parques* que para nada han de beneficiar a los necesitados obreros, cuando hay muchísimas necesidades de verdadera importancia en nuestra ciudad que no han preocupado a esos que solo piensan en tener una representación popular, para luego no preocuparse en absoluto de los intereses de las democracias. ¿Queréis pruebas? Venid, os las daremos las minorías.

Una verdad que debe avergonzar a algunos

Seamos claros: durante los últimos años ha predominado en nuestro Ayuntamiento una *opinión*, y es, la necesidad imperativa de mantener la *entente* por decirlo así, del personal y de los *incondicionales*, cuyo manejo astuto y jesuítico podríamos llamar *fábrica de votos*.

La obra del caciquismo de nuestro Ayuntamiento resulta escandalosa en los últimos años, la cual ha sido llevada a cabo por hombres que se titulan republicanos demócratas y que en elecciones combaten a los señores del Régimen llamándoles caciques ¡qué sarcasmo! Lo más ridículo es, que algunos de éstos que se han hecho ya impo-

pulares, no han sabido sustentar su representación por falta de capacidad y de corazón, pero por desgracia el pueblo, aquel pueblo que cuando el plebiscito burlaron su voluntad sagrada los mismos que hoy ocupan el poder, los habrá de sufrir y soportar hasta que en nuevas elecciones el mismo pueblo derribe los cimientos de tanta podredumbre y pueda triunfar la verdadera democracia, la libertad y la justicia *igual para todos*. El tiempo....

Todos sabemos, que en nuestra *desdichada* ciudad, ricos y pobres contribuyen a las cargas municipales. Van viniendo impuestos sobre impuestos; se agravan artículos de primera necesidad como la leche, legía, vino etc., aunque el Champagne, por ejemplo (que no lo prueba el obrero) haya merecido los honores de los improvisados hacendistas. Pues bien, hasta la fecha y después de hacer mangas y capirotos de un plebiscito, que hubiera merecido el respeto hasta de personas indignas, los nacionalistas figuerenses solo se han preocupado en confeccionar presupuestos para luego gastarlos como mejor les ha parecido favoreciendo SIEMPRE, SI SIEMPRE, A LOS AMIGOS Y PARIENTES, y si alguna vez se han ocupado del pueblo, de lo que llamamos el pueblo necesitado, ha sido para pegarle un estileta al corazón arrojando sus derechos, y permitiendo la existencia de los felatos, *asegurando así los votos de todos los consumidores de Figueras*. ¿Comprendes lector?

Ya lo ves pueblo, todo es una farsa y un engaño, pero tu eres la víctima.

El Ayuntamiento nacionalista ha declarado hace tiempo el boicot.

Aquí ha resultado, que los mangoneadores del Presupuesto Municipal, han sitiado por hambre a todos aquellos electores que no son de los «*suyos*», es decir a los de la *lista*, a los que en momentos de lucha no se ponen a su lado y les ofrecen sus sufragios. Con este sistema maquiavélico es que han contado con cientos de votos seguros, pues como que durante el año procuran que ingresen en sus cajones miles de pesetas, se creen con el derecho de exigirles sus votos, pues de negarse, ya saben que no continuarían haciendo trabajos para el Ayuntamiento. ¿Es justo esto? ¿Es equitativo? ¿Es democrático? ¿No es un escarnio al ideal que esto hagan los que ayer se llamaron republicanos y